

# El FMI ve a España como la potencia que más crece y alerta del proteccionismo de Trump

Advierte contra la expansión de una política aislacionista que podría tener «represalias» y generar una «destructora» guerra comercial

■ A. LORENTE / D. VALERA

**BRUSELAS / MADRID.** El nuevo enemigo para el crecimiento de la economía mundial se llama proteccionismo. Al menos así se desprende del informe del FMI publicado ayer para actualizar las previsiones globales. En él, una de las palabras que mejor resume el estado de Europa es España. Después de perder un año en funciones, de sufrir el déficit público más desbocado de la Eurozona y de tener la peor tasa de paro con el permiso de Grecia, ahí está, considerado el nuevo faro de la estabilidad comunitaria en un año complicadísimo para el club con elecciones en Holanda, Francia, Alemania y quizá Italia. «España ya no es el problema», reiteran altos cargos comunitarios. Ni político, como corrobora el reciente indulto a dos multas cantadas, ni económico, como subrayó ayer el FMI reafirmando su rol como locomotora del euro, revisando incluso al alza su previsión de crecimiento para 2017 (del 2,2 al 2,3% del PIB) y 2018 (del 1,9% al 2,1%), pese a los negros nubarrones que se barruntan por el afán proteccionista de Donald Trump.

Eso sí, no es hora de cantar victoria porque Bruselas, según ha podido saber este periódico, pedirá hoy al Gobierno que esté listo para tomar más ajustes si al final las cuentas no cuadran. Pese a todo, y en plenas negociaciones presupuestarias, el duende de Mariano Rajoy sigue en plena forma. Ayer, recibió el enésimo aval del Fondo Monetario, y

hoy lo hará de la Comisión Europea.

De entre las grandes, nadie en Europa crece más que España. La Eurozona lo hará al 1,6% tanto en 2017 como en 2018; Alemania, al 1,5% en ambos ejercicios; Francia, al 1,3% y al 1,6%, respectivamente, mientras que Italia, seguirá estancada en el 0,7% y el 0,8%. Las cifras de España, que este año alcanzará el nivel de riqueza anterior a la crisis, son comparables a las que tendrá Estados Unidos y están ligeramente por encima de la tasa media de las «economías avanzadas» (1,9 y 2%, respectivamente).

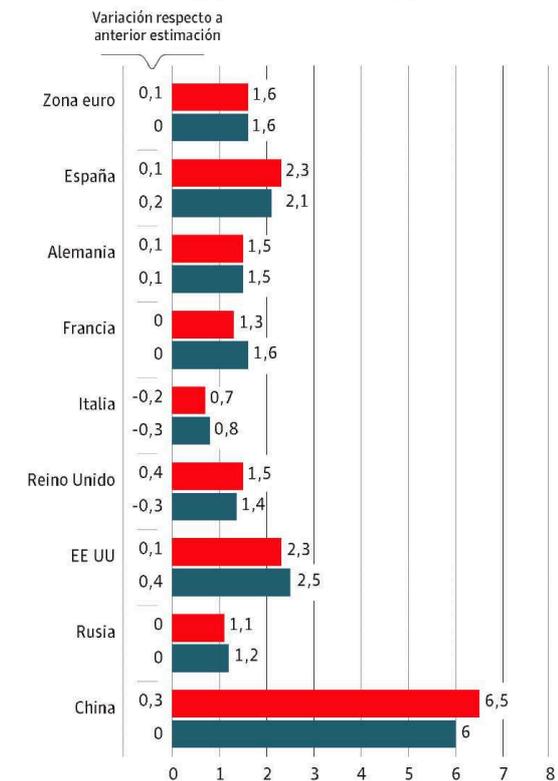
Pero el diablo, como siempre, se esconde en los detalles. Y en lo económico, lo hace sobre todo en el déficit. ¿Y qué es el déficit? Que España gastase unos 50.000 millones más de lo que fue capaz de ingresar. Cerró en el 4,6% del PIB, mientras el objetivo pactado es que lo haga este año en el 3,1%. Dicho de otro modo: hay que ajustar unos 16.000 millones.

De hecho, Bruselas duda de que vaya a cumplirse ese 3,1% y cree que el déficit se irá hasta el 3,3% a final de año, unos 2.000 millones de desfase que se corresponden con las diferentes previsiones de crecimiento previstas por unos y otros. Bruselas se alinea con el FMI y la sitúa en el 2,3%, mientras Madrid cree que será del 2,5%. De hecho, éste será el gran argumento que hoy usará el ministro español de Economía, Luis de Guindos, para justificar este desfase. El documento, según fuentes de toda solvencia consultadas por este periódico, da luz verde a las grandes líneas de las cuentas de Mariano Rajoy, aunque con los tradicionales peros.

En los eufemismos comunitarios, se utilizan dos expresiones para los aprobados: 'compliant' (sería un 5 raspado) o la que ha saca-

## Previsiones del FMI

En porcentaje. ■ Crecimiento 2017 ■ Crecimiento 2018



Fuente: FMI

RC

**Prevé una «aceleración» del PIB global por la mejora de los países emergentes, sobre todo, China**

do España: 'broadly compliant', que sería un bien alto. En lo político, «España sale bastante bien parada», coincidían en asegurar ayer dos altas fuentes comunitarias. En lo técnico, sin embargo, hay ciertas discrepancias, aunque «menores».

El dictamen «invita» al Ejecutivo español a estar «preparado» para aprobar más medidas fiscales si se comprueba que los ajustes aprobados no son suficientes para alcanzar los compromisos adquiridos.

### Nueva fase para EE UU

En el documento se advierte en reiteradas ocasiones sobre el riesgo de que se expanda el «aislamiento» comercial que defienden algunos nuevos gobernantes. Ahí es donde entra la incertidumbre por la próxima administración de Donald Trump. Y es que el presidente electo de EE UU se ha mostrado partidario de endurecer la política comercial para favorecer a las compañías nacionales y ha rechazado tratados de libre comercio como el TTIP con Europa o su homólogo TPP del Pacífico (este último ya aprobado). Un comportamiento que, según el documento, podría tener «represalias como respuesta» –se entiende que medidas similares de terceros países– y provocar como consecuencia un debilitamiento del PIB global. «Una guerra comercial tendría resultados destructivos», señaló el economista jefe del FMI, Maurice Obstfeld, en una rueda de prensa.

A pesar de este riesgo el organismo internacional se muestra más optimista respecto al comportamiento de la economía mundial. Así, prevé un incremento del PIB global del 3,4% para 2017 y del 3,6% para 2018 –tres y cinco décimas más que el año anterior–. Una mejora provocada principalmente por la «normalización» de las tensiones vividas en las economías emergentes, especialmente China, que parece haber dejado atrás las turbulencias de la mano de políticas de estímulo. También contribuirá a la mejora del PIB mundial el empuje lento pero gradual de las economías avanzadas, entre ellas la zona euro.